

“Las religiones afro en el Uruguay y su propagación en contextos de pobreza”¹

Mag. Soc. Victoria Sotelo

Resumen

Palabras clave: religión, pobreza, religiones afroamericanas

En este artículo se explora el creciente fenómeno de expansión de los cultos afroamericanos en el Uruguay y su posible correlación con la pobreza. Para ello, se utilizan métodos mixtos de investigación. Desde un abordaje cuantitativo, se abordan aspectos tales como la situación socioeconómica y educativa de los fieles de las religiones afro; por otra parte desde un abordaje cualitativo, se abordan las características del mensaje religioso que hace que este tipo de culto, gane cada vez más adeptos en nuestro país.

1. Introducción

El desarrollo en Uruguay de los cultos de posesión procedentes de Brasil es un fenómeno relativamente reciente que data de la década de 1960 y que continúa su crecimiento en las décadas posteriores.

En opinión de Renzo Pi Hugarte (1998: 20), "en los momentos iniciales de ese proceso se produjeron cambios en la estructura socioeconómica del país que acentuaron la pauperización de los sectores populares; se facilitó de esa manera la aparición y amplificación de sentimientos colectivos de frustración y desesperanza, lo que sin duda propiciaba la conversión a cultos cuyos sistemas de creencias y cuyas prácticas apuntan a soluciones individuales de consuelo inmediatista; a ello hay que agregar el efecto catártico de ceremoniales en los cuales la posesión cumple un papel central".

En las décadas siguientes, donde los cultos venidos de Brasil tuvieron un gran aumento en nuestro país, las condiciones socioeconómicas se vieron agudizadas y los sentimientos de desesperanza de la población generados durante la dictadura, no cesaron tras el restablecimiento democrático. La política económica impuesta por los gobiernos democráticamente elegidos no varió respecto a la de tiempos dictatoriales; la pérdida de salario real y las elevadas tasas de desempleo, han provocado en opinión de Pi Hugarte,

¹ Ponencia presentada en Congreso ALAS 2015, Costa Rica.

una proletarización de los sectores medios y la caída en situación de marginalidad de muchos individuos de bajos ingresos, impulsando la emigración de los más jóvenes (Pi Hugarte, 1998: 21).

“No puede extrañar que las poderosas constricciones sociales de estos momentos históricos hayan favorecido otra situación de cambio cultural que encuentra expresión en la pérdida de dinamismo y credibilidad del catolicismo tradicional, como de las variadas corrientes secularizantes y racionalistas. Ello ha desembocado en una postura colectiva peculiar, claramente perceptible en las manifestaciones de cultura popular, que Oro (1991) ha denominado “reencantamiento del mundo” (Pi Hugarte, 1998: 21). Como consecuencia, se desechan las explicaciones racionales, aceptando la acción de factores mágicos en la producción de la realidad, la cual puede alterarse según los deseos de las personas. Así, una enfermedad es analizada como causa de la envidia por ejemplo, y será curada por un milagro, no ya por la medicina tradicional. Esta cosmovisión mágica del mundo típica de las expresiones de religiosidad popular, está presente – como hemos analizado - en los cultos neopentecostales, fundados en la manipulación milagrera; y del mismo modo en los cultos de posesión, donde el atractivo teatral de las ceremonias y la tensión emocional que provocan, “constituyen poderosos elementos de fascinación en los que sin duda reposa en gran medida el éxito que han logrado” (Pi Hugarte, 1998: 22).

Cuando aludimos a cultos de posesión nos referimos a la Umbanda (en las dos modalidades presentes en Uruguay: la Blanca y la Cruzada), a la Quimbanda, al Batuque y al Candomblé, aunque éste último tiene una presencia menor. Sin embargo, los fieles perciben todas estas prácticas como parte de una misma religión. A veces se incluye también dentro de esta misma cosmovisión religiosa al espiritismo kardecista, que muestra un limitado desarrollo en Uruguay. Ello pone de manifiesto que el elemento común de todas estas prácticas es el fenómeno de la posesión.

Dado que no existe una organización centralizada de *casas de religión* como para imponer contenidos dogmáticos homogéneos, las diferencias rituales que pueden encontrarse de un templo a otro, pueden ser bastante notables. Han sido notorias las adecuaciones e innovaciones que han hecho algunos *pais* y *mais* en los cultos de posesión afrobrasileros, lo que le imprime a los cultos de posesión en Uruguay un sello propio. Si bien se admite que su origen es sin lugar a dudas brasileño, y que es en ese país donde se practica de manera más pura la religión, es indudable que la Umbanda de Uruguay no es idéntica a la de Brasil. “La Umbanda, la Quimbanda y el Batuque de

Uruguay conforman un fenómeno de naturaleza peculiar, que ha pasado a formar parte de la cultura popular nacional considerada en su globalidad” (Pi Hugarte, 1998: 26).

La jerarquía máxima dentro del templo es la figura del *pai* o *mai*, que ostentan el mérito de la formación y el liderazgo, frente al resto de los miembros del templo: “los hijos de religión”, que son los verdaderamente practicantes, y los “consultantes”, que son aquellos que acuden únicamente para disponer del elemento mágico-religioso de los “trabajos”, mediante los cuales obtendrán aquello que están buscando (salud, amor, trabajo, etc.) (Castillo et al, 2005: 158). Como elemento característico de la religión vale mencionar la “posesión” o “incorporación”, que es la práctica a través de la cual los adeptos se comunican con el mundo espiritual: el mundo de los “orixás” (entidades que nunca han vivido en la tierra) y los “espíritus”, como los de los caboclos o pretos velhos (que sí han vivido hace mucho tiempo en la tierra) (Castillo et al, 2005: 158).

Finalmente, cabe mencionar que la Umbanda nace a comienzos de siglo XX en Brasil fusionando elementos de creencias indígenas locales, africanismo y catolicismo cristiano, y se define a sí misma como “religión de los pobres y de los excluidos” (Andrade, 2009: 66), producto de la realidad social y espiritual post conquista.

2. Una mirada cuantitativa hacia las religiones afro en Uruguay

Dentro de la población creyente uruguaya, vale señalar que el 45,1 % se define como católica, el 10,5% como cristiana no católica, 0,7% como umbandista u otra religión afroamericana, el 0,4% como judía, un 0,4 % adscribe a otro tipo de religiones (budista, espiritista, musulmana, deísta, islámica, panteísta y otra), así como también encontramos que el 27,8% se define como creyente en Dios, pero sin confesión. La lectura que podemos realizar al respecto es que la religión católica y cristiana no católica ostentan el mayor número de creyentes en nuestro país, ya que han sido también las que históricamente han tenido un predominio. El segundo lugar lo ocupan los que se identifican como creyentes en Dios, pero sin confesión. Por otra parte, se define como atea el 15,1% de la población, porcentaje muy alto si tenemos en cuenta los guarismos de la región.

Cuadro Nº 1 – Definición Religiosa, Total País

Religión (Total País)	Frecuencias absolutas	Frecuencias relativas
Católico	1.351.573	45,1

Cristiano no católico	315.721	10,5
Judío	11.940	0,4
Umbandista u otro afroamericano	19.757	0,7
Creyente en Dios sin confesión	831.800	27,8
Ateo o agnóstico	452.116	15,1
Otro	10.755	0,4
Total	2.993.662	100,0

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

Las religiones afroamericanas presentan una mayor presencia de personas de ascendencia afro (10,8%), mixta (23,9%) e indígena (1,4%), en comparación con las restantes religiones (católicos, cristianos no católicos, judíos y otras religiones).

Únicamente el 4,5% de los fieles umbandistas o afroamericanos alcanzó nivel terciario de educación. Ciertamente el mayor porcentaje de fieles de esta religión se concentra en los niveles de educación primaria (40,0%) y ciclo básico de educación secundaria (31,3%).

En el caso de la religiones afroamericanas, un 27,3% de sus fieles posee un nivel socioeconómico ⁱ muy bajo; el 31,0% posee nivel bajo; el 33,5% nivel medio; 6,2% nivel alto; y solamente un 1,9% nivel socioeconómico muy alto. Según ilustra el Cuadro N° 2, utilizando la metodología del cálculo de pobreza del año 2002 del INE, casi la mitad (48,5%) de los fieles umbandistas o adherentes a las religiones afroamericanas es pobre, mientras que el 51,5% no lo es.

Cuadro N° 2 – Definición religiosa según situación de pobreza

POBREZA (met. 2002)	RELIGIÓN							Total
	Católico	Cristiano no católico	Judío	Umbandista u otro afroamerican o	Creyente en Dios sin confesión	Ateo o agnóstico	Otro	
Pobre	18,1	34,5	1,1	48,5	30,5	22,0	6,5	24,0
No pobre	81,9	65,5	98,9	51,5	69,5	78,0	93,5	76,0
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

Las religiones afroamericanas concentran a los fieles más castigados económicamente, y en segundo lugar, le siguen los adherentes a religiones cristianas no católicas. Contrariamente, las religiones judías y católicas poseen un alto porcentaje de personas no pobres.

3. El origen de las religiones afro en Uruguay

Desde su nacimiento la Umbanda se dirigió a las personas más pobres, a los más humildes. *“Cuando Umbanda nace, dice que es una religión que le hablará a los humildes y desposeídos, justamente entonces, también tiene esa impronta. En realidad surge casi de sus fundamentos, como una religión igualitaria”* (Mae Susana Andrade, Entrevista Nº 5).

El sincretismo es la característica más original de esta religión, ya que en ella confluyen elementos típicamente africanos, americanos y también europeos. El origen de esta religión data del contingente de esclavos de ascendencia africana que llegó a América Latina durante la época colonial. Dichos esclavos debieron ocultar sus creencias religiosas y practicar la religión católica. Sin embargo, los mismos no renunciaron a su religión, la que continuaron practicando en forma encubierta. Por ejemplo, cuando le rezaban a la Virgen María, en realidad lo hacían a su Diosa Iemanjá.

La entrevistada manifiesta asimismo que en los templos umbandistas es posible extraer mucho de lo que es la cultura afro, ese eslabón perdido de la colonización, ya que en otros ámbitos se ha perdido obligadamente. Afirma por eso que *“estamos ideológicamente colonizados todavía”* (Mae Susana Andrade, Entrevista Nº 5), aludiendo con esta frase a que el uruguayo no reconoce las raíces afro o indígenas que existen en nuestro pasado.

4. El culto de Iemanjá

Todos los 2 de febrero, los umbandistas veneran al a Madre de las Aguas: Iemanjá. Como procedimiento, los fieles umbandistas brindan ofrendas a Iemanjá en las aguas de todo nuestro territorio nacional, aunque la playa más concurrida es la Playa Ramírez, de Montevideo.

Cabe señalar que este rito de religiosidad popular convoca a cada vez más personas, entre fieles y curiosos, lo que estaría indicando un crecimiento de la religión

umbandista. El éxito de este rito se debe a las posibles soluciones que ofrece a los conflictos de las personas que se acercan a dar una ofrenda a la Virgen. Son problemas por lo general que afectan la vida cotidiana de las personas, como la salud, el amor y el trabajo, cuestiones que son menores en las religiones tradicionales. En el culto de Iemanjá se visualizan las playas llenas de personas ofrendando, haciendo rituales o simplemente mirando el espectáculo de los altares de Umbanda, los fieles bailando, las embarcaciones con las ofrendas, los tambores y las velas prendidas en la arena. Es posible afirmar que el culto ya es una postal del Uruguay, al igual que el Carnaval y las Llamadas. La fiesta de Iemanjá ya ha dejado de ser exclusiva de los umbandistas y ha pasado a formar parte de las costumbres uruguayas.

5. La búsqueda de logros económicos a través de la religión

La religión constituye para los fieles también una esperanza de progreso económico. En los testimonios de los fieles umbandistas se relatan milagros referidos a la consecución de un trabajo, o personas que han acumulado riquezas gracias a la acción de la religión. *“Hay mucha gente que está desempleada, entonces, creas o no creas, a veces te sale de la nada un trabajo, vienen a tu casa y te ofrecen un trabajo, hay cosas realmente increíbles, hay que creer o creer”* (Fiel umbandista, Entrevista N° 1)

Se trata de personas que no han logrado colmar sus deseos de ascenso social por los canales convencionales, e intentan hacerlo a través de la vía religiosa, y según los testimonios, logran con éxito llevar adelante un negocio y acumular riquezas. Así, un fiel afirma: *“Hay mucha gente que cree y las cosas les van bien, muy bien. Mirá que muchos ricos no son ricos porque sí, son ricos porque hicieron negocios que gracias a las religiones los llevaron adelante”* (Fiel umbandista, Entrevista N° 1).

Una Mae de Santos explica que la búsqueda de progreso económico a través de canales no convencionales ocurre tanto en la religión umbandista como en otras religiones, ya que es una característica del sentir religioso de estos tiempos: *“Sí, yo creo que lamentablemente, este es un punto que todo el mundo está buscando en este momento, de alguna manera, acercarse a cualquier religión por el tema económico”* (Mae de Santos, Entrevista N° 2). Sobre este tema, la misma entrevistada explica que el fenómeno tiene dos puntas, ya que si bien es cierto que las personas se acercan a la religión en búsqueda de soluciones a sus problemas económicos, también es cierto que muchos Paes y Maes de Santos lucran con estas necesidades, haciendo un mal uso de la

religión. En palabras de la entrevistada: *“lamentablemente hay mucha gente que se acerca por el tema económico, y como en todas las religiones, hay gente que se aprovecha de las necesidades de la gente”* (Mae de Santos, Entrevista N° 2). Asimismo, un fiel afirma conocer a un Pae de Santos que ha acumulado riquezas gracias a la religión, ya que constituye también una fuente de ingresos para quienes realizan la tarea de guías espirituales.

6. El discurso de la religión Umbanda sobre la pobreza

En opinión de la Mae Andrade, las causas de la pobreza actual en América Latina y de la existencia de estratos sociales radican en el sistema injusto que hasta hoy rige desde la colonización, donde la Iglesia Católica jugó un papel primordial. De este modo, explica: *“Cuando vinieron a colonizar nuestras Américas, los bienes fueron de los colonizadores, la Iglesia Católica tomó una cantidad de bienes, que obviamente después para ellos es mucho más fácil dar, pero primero quitaron a los verdaderos dueños. Por eso hoy en día, se generó una pobreza, que tal vez se generó por ese sistema injusto absolutamente, desde la colonización, porque a los esclavos por más que los liberaran, siguió siendo población de segunda categoría, entonces no encontraron acceso a nada...Y ahí se fueron dando los estratos sociales”* (Mae Susana Andrade, Entrevista N° 5).

Consultada sobre el tipo de asistencia social que brinda la religión Umbanda a los pobres, la Mae de Santos explica que este aspecto no es un fuerte de la religión, ya que cuentan con carencias institucionales para hacerlo, al no poseer subsidios del exterior. Únicamente tienen emprendimientos individuales a nivel de los templos. *“Si bien hay emprendimientos de comedores, o temas sociales barriales en cada ámbito del lugar donde están los templos, es poco lo que se puede hacer, y muy contado con los dedos, porque no somos una religión que esté financiada por el exterior, ni tiene una matriz que la abastezca económicamente”* (Mae Susana Andrade, Entrevista N° 5).

Siguiendo con el tema de las carencias institucionales de la religión, la Mae de Santos explica que los templos son en general una habitación de la casa del Pae o de la Mae. A pesar de no tener fondos para realizar asistencia social, la religión Umbanda entiende que es su deber brindar servicios a la sociedad. En palabras de la Mae de Santos: *“Eso no significa que estemos aislados de esa realidad, nosotros entendemos que la religión debe brindar servicios, que de hecho los brinda. Porque como te decía,*

porque si la gente sabe que hay un templo, el nene se enfermó y lo va a curar de un empacho, o si hay que llamar desde un teléfono, y el barrio es muy carenciado, como en los asentamientos, se sabe que en el templo hay teléfono que está a disposición del barrio. A veces se hacen charlas con temas de valores, o contra la droga, hoy día también hemos utilizado la herramienta política, con el mismo fin, ¿no?” (Mae Susana Andrade, Entrevista N° 5).

Un Pae entrevistado comparte la visión de la Mae, indicando que la religión practica en los hechos un combate a la pobreza pero no a través de programas u obras sociales definidas como ocurre en otras religiones, sino en la atención diaria de los fieles. *“Siempre estás tratando de dar una mano a la persona que llega. Entones, hay un combate a la pobreza desde el punto de vista social, no como un programa, pero en los hechos lo hacés. Buscás generar empleo, es decir, buscás de alguna manera, porque normalmente cuando una persona llega es por una preocupación familiar o laboral”* (Pae de Santos, Entrevista N° 4).

Dicho Pae de Santos afirma que el rol secundario del director espiritual es la de mejorar las condiciones materiales de las personas, incidiendo de forma subliminal en el combate a la pobreza. *“Es la función tal vez secundaria del director espiritual, el jefe. Tiene que escuchar a la persona de afuera. Pero a nivel interno, tiene un rol importante de ayudar al entorno, en los hechos cualquier jefe nos preocupamos de la vida de los integrantes, de lograr un sustento, de escucharlos, de conseguir algo. Del momento en que la persona viene, y te dice que está sin trabajo, y que necesita ayuda espiritual, y vos le hacés un trabajo que se llama destrancamiento de apertura, vos lo que estás buscando es tratar de darle una mano desde el punto de vista laboral, de sustento”* (Pae de Santos, Entrevista N° 4).

Continuando con la misma línea de argumentación, el Pae de Santos explica que la religión Umbanda contribuye al combate de la pobreza pero no desde un punto de vista teórico, sino en el trabajo práctico de todos los días, ya que le brinda apoyo y contención a las personas que sufren pobreza, herramientas y hábitos de estudio, procurando insertarlos en el mercado laboral. *“Yo digo que se combate la pobreza no desde el punto de vista teórico sino desde el punto de vista práctico, cuando se les da contención, se les da parte de educación, se les crea hábitos de estudio. Si bien las comunidades son chicas, pero vos sabés hasta de los fieles, como director conozco la*

mayoría de los problemas de los fieles, pero como hay mucha relación entre los fieles y los médiums, bueno siempre se dice que alguien precisa de tal persona, o se sabe que fulano está sin trabajo, hay una relación de ayuda que en los hechos es una forma indirecta de combatir la pobreza, puede ser a través de lograrle recursos materiales o a través de educación” (Pae de Santos, Entrevista N° 4).

Asimismo el Pae de Santos brinda ejemplos de efectos positivos de la religión en las personas. Por ejemplo, indica que hay fieles que han retomado la lectura debido al incentivo de la religión, ya que es preciso leer ciertos textos para desarrollar la fe. *“Tal vez está vinculado a la pobreza en el sentido de educación, independientemente de los estudios que tenga la persona, como hay preparación doctrinaria y de lectura importante, hay ejemplos de personas que antes no te tocaban un libro, como tienen que incursionar en determinados temas, empieza a incursionar, a aprender, a leer, desde el punto de vista religioso, que de otra forma hubiese desaparecido. Hace que las personas hagan algo que no estaban acostumbradas a hacer, lo realice”* (Pae de Santos, Entrevista N° 4).

Por otro lado, la religión Umbanda ejerce un factor igualitario entre ricos y pobres, instruidos y sin instrucción, ya que para practicar la fe hay que vestir un uniforme que minimiza las diferencias sociales que puedan notarse en la vestimenta. Explica asimismo que para realizar la carrera de Jefe espiritual no es requisito tener altos niveles de educación, ya que lo que importa es la preparación espiritual. De esa manera se le brinda la oportunidad de ascenso social a personas que tienen obstruido el camino en otros espacios de la vida social. *“Por otro lado, como el uniforme religioso es vestidos de blanco y descalzos, con un sentido de igualdad, nosotros tenemos gente de poder adquisitivo bastante bueno y hasta empleadas domésticas, aunque ahora las empleadas domésticas están bastante bien comparados con otros, pero no hay una diferenciación, participan y llegan a jefes religiosos, a pesar de que importa mucho la preparación doctrinaria importa mucho más la preparación espiritual, y eso escapa a tu educación. Por lo que pueden llegar a ser jefes espirituales personas que de repente desde el punto de vista de la educación no lo logren. Entonces les da un lugar a personas que en otras situaciones o en otros contextos no tendrían un lugar”* (Pae de Santos, Entrevista N° 4).

Consultada sobre cómo subsisten los templos económicamente, la Mae de Santos responde: *“De los propios fieles que traen donativos”* (Mae Susana Andrade, Entrevista Nº 5). Explica asimismo que poseen muchos gastos para cubrir los insumos que necesitan para realizar los cultos. Si bien no se cobra una entrada para las sesiones, se solicita a los presentes una ayuda económica para pagarle a la persona que toca el tambor. *“La sesión es libre, no se cobra, la gente viene, se atiende, se le dan actos de caridad, pero se pide una voluntad para el tambor”* (Mae Susana Andrade, Entrevista Nº 5). En lo que respecta a las consultas individuales, son por lo general pagas, a diferencia de las sesiones.

7. Conclusiones

La sociedad uruguaya experimenta una transformación religiosa asociada a la emergencia de religiones afrobrasileñas y cristianas no católicas, que guarda una relación con los cambios sufridos en la esfera económica.

Hemos probado que hay una segmentación socioeconómica al interior de cada una religiones: hay religiones de pobres y religiones de ricos. La religiones afroamericanas y los cristianos no católicos concentran a los fieles más castigados económicamente y a los menos educados. Contrariamente, las religiones judías y católicas poseen un alto porcentaje de personas no pobres y concentran a los fieles más educados.

Mediante un análisis cualitativo, hemos intentado explorar en primer lugar por qué el mensaje religioso de las religiones afro resulta atractivo a determinadas capas sociales, y en segundo lugar cómo visualizan la pobreza estas religiones y qué estrategias despliegan para superarla. Podemos afirmar que las religiones afrouuguayas en contraste con la Iglesia Católica, practican “en los hechos” un combate a la pobreza, pero no a través de programas u obras sociales definidas como ocurre en la religión católica, sino en la atención diaria de los fieles. Dado que numerosos templos se ubican en barrios carenciados, brindan una atención a las principales problemáticas que afectan a sus habitantes, los de la salud y el trabajo, pero “inadvertidamente”, sin proponérselo, ya que cuentan con carencias institucionales para realizar ayuda social.

Para los sectores populares que viven momentos de frustración y desesperanza, lo importante es encontrar soluciones actuales y terrenas a sus problemáticas cotidianas

(tales como la salud, el trabajo, etc.). Es por ello que no buscan la perfección moral a través de la práctica religiosa sino obtener beneficios concretos.

Las religiones afro también ofrecen a sus fieles recetas mágicas (“trabajos”) para superar los problemas económicos, tales como deudas, falta de trabajo, etc., lo que hace que muchos “consultantes” se acerquen buscando soluciones de este tipo, y como contracara, hace que muchos Paes y Maes se enriquezcan ofreciendo el servicio. Ello reafirma el carácter alienante que pueden tener este tipo de religiones.

Finalizamos de esta manera las conclusiones, esperando haber arrojado luz sobre los lazos entre religión y pobreza en Uruguay. Creemos luego de estas páginas que las religiones pueden colaborar en la lucha contra la pobreza, pero también pueden generar más alienación en nuestros pueblos.

Bibliografía

- Andrade, Susana. 2009. *Entre la religión y la política*, Montevideo: La República.
- Castillo, Paola; Gadea, Mayko; Moreira, Natalia; y Weihs Marianne. 2005. “Una mirada sobre umbanda” en Filardo Verónica (Coord.) *Religiones alternativas en Uruguay*, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Pi Hugarte, Renzo. 1998. *Los cultos de posesión en el Uruguay*. Antropología e historia, Montevideo: Banda Oriental.
- Entrevistas tomadas de la Tesis de Maestría en Sociología de Victoria Sotelo, “Religión y pobreza en Uruguay” (2010), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- PoPobreza en Uruguay”, 2010, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad Re
la

Se utiliza el índice socioeconómico construido por el Soc. Danilo Veiga.